

ALBUM LITERARIO,

PERIÓDICO DE CIENCIAS Y LITERATURA.

Publicase los días 7, 14, 21 y 28 de cada mes. Su precio es en Madrid 4 rs. al mes y 10 trimestre. Se suscribe en la redaccion, calle de la Encarnación, núm. 8, etc. principal, y en las librerías de la *Viuda de Vazquez é hijos*, calle ancha de San Bernardo, 17; en la de Cuesta, Mayor; y en la de Durán, calle de la Victoria.

En provincias 14 rs. trimestre dirigiéndose á la redaccion y girando libranza de fácil cobro á favor de la misma ó en sellos de franqueo.

ADVERTENCIAS.

Las personas que reciban el presente número y no se sirvan devolverlo en el correo inmediato se considerarán como suscritas al Periódico.

Nos cabe una gran satisfaccion en anunciar á nuestros suscritores, como favorecen las columnas del ALBUM LITERARIO las bien cortadas plumas del Excelentísimo Sr. D. Domingo Ruiz de la Vega, D. Adolfo Camus, D. Miguel Agustín Príncipe, D. Francisco Vila, D. José García Flores y D. Nicolás Ramírez Losada, Baron de Illescas, cuyos nombres no necesitamos encarecer por ser bien conocidos en la republica literaria.

El Secretario de la Redaccion.

GREGORIO PEROGORDO Y RODRIGUEZ.

Quando hace dos meses con el entusiasmo de la juventud nos lanzamos á la arena periodística, y acometimos la árdua y difícil empresa de establecer un periódico, en el que nuestros condiscipulos y compañeros estudiosos pudiesen dar publicidad á sus inspiradas composiciones literarias, ni creimos, ni pudimos figurarnos en nuestras mas lisongeras esperanzas, que un éxito tan brillante coronase nuestros trabajos. Nuestra idea ha sido acogida con júbilo por la juventud que llena la Universidad de Madrid, pues han visto abrirse un palenque de emulacion donde medir sus talentos, y un nuevo

medio de publicidad por el cual el jóven de genio y verdadero talento podrá adquirirse un poco tiempo un nombre, que de otro modo difícilmente podria conquistar.

Pero esta misma juventud necesita un campo mas dilatado para lucir sus talentos; la corte aunque poblacion grande y centro de la España, no basta á su ambicion de gloria. Comprendiéndolo así nosotros y no guiándonos en nuestra empresa el deseo de lucro segun ya tenemos, dicho, hacemos un sacrificio mas y desde principios de Enero nuestro periódico se estenderá á las provincias. Otro noble motivo nos impele á la vez á ello. Por mas inteligente y estudioso que sea, por mas aventajado talento y vasta erudicion que tenga un jóven provinciano, las atrevidas concepciones de su imaginacion y los melodiosos acentos de su lira difícilmente podrán traspasar los limites del pueblo donde nore y á lo mas podrán alcanzar al confin de su provincia. No así en Madrid que contando con mas medios de hacerse oír, puede escribir con gloria de su patria y llegar á alcanzar fama Europea? Y privaremos (hemos pensado) á nuestros compañeros de provincias ¿de las ventajas que nosotros disfrutamos en la corte? Lejos de nosotros semejante idea para nosotros todos los hombres son iguales y todos los talentos son hermanos.

Por lo tanto, hoy nos dirigimos á vosotros jóvenes estudiosos y compañeros nuestros, sea cualquiera que sea la Universidad, colegio ó instituto donde sigais los estudios: os ofrecemos un medio de publicar vuestras ideas, de aguzar vuestro ingenio, de ensayar vuestro entendimiento, y dar á conocer vuestros talentos en la República Literaria á la vez esperamos de vosotros honraris con vuestros escritos las columnas del ALBUM LITERARIO para que sean conocidos

en toda la península; y tan confiadamente lo esperamos, que nuestro periódico desde principios de año verá la luz pública cuatro veces al mes, en vez de las tres, que según lo prometimos hasta ahora lo ha verificado. Así sin aumentar el precio dispondrán nuestros suscritores, á la vez que los redactores, de mas espacio donde publicar sus ideas y pensamientos.

Ultimamente, llamado el ALBUM LITERARIO al campo periodístico con la exclusiva idea de estimular la juventud estudiosa y establecer un palenque de emulacion donde los talentos tengan un medio de publicidad, desde luego sus redactores se comprometen á que vean la luz pública en él y por orden de rigorosa antigüedad, todos, los artículos y composiciones que siendo les sean dirigidos, dignos de ello á juicio de la junta censora, y versando sobre cualquiera de las materias siguientes:

1.º Artículos científicos, literarios y de bellas artes, comprendiéndose la biografía.—2.º Novelas originales de cortas dimensiones, cuentos, fantasías y baladas ya sean serias, jocosas ó satíricas.—3.º Critica literaria y revista de teatros.—4.º Poesías.

Y si con el tiempo el ALBUM LITERARIO llegara á popularizarse en las demas poblaciones, cual ya lo está en Madrid, del producto de si las suscripciones despues de sufragar los gastos anejos á su publicacion, quedasen algunos sobrantes desde luego todos ellos se invertirán en mejorar el periódico, y dar mas ensanche á nuestra idea que como llevamos dicho no es otra, que animar y estimular por medio de la publicidad á la juventud, dando á conocer los ingenios y talentos privilegiados.

Por la Redaccion,
El Director,
ISIDORO GARCIA FLORES.

TRIBULACIONES DEL CORAZON.

(Conclusion.)

Un frio escepticismo fatal y cruel, es el agente maléfico de su alma ulcerada que se goza implacablemente con tan inmenso padecer. Mas ¿porqué inconscientemente ha de secundar sus funestos programas?... poro ¡ay! en ese grado supremo de decadencia, en

ese estado cruel de esterilidad absoluta, ¿qué es lo que se considera de la vida? Nada: se soporta como una carga pesada, se mira como una tortura dolorosa, de la cual se cree conveniente acelerar su momento, momento y término reparador, fin del padecer y conclusion de una existencia que tan insoportable se hace.

Ved ahí fluctuante la miserable condicion del que ayer se miraba fuerte y se contemplaba feliz. Con espantosa indiferencia se ha colocado en la proximidad de una crisis que le arrebatara inclemente.

Ni los santos preceptos de Dios, ni el fallo severo de la sociedad, ni consideraciones muy íntimas, ni los sagrados vinculos de la sangre pueden iluminar su frente ardorosa con el rayo de la vida.

Horrenda crisis que sufre el hombre por sus ideas demasiado superficiales.

Si cediendo el hombre sensible á la generosidad de los sentimientos que atesora, quiso el destino para su mal que consagrara con efusion toda su alma á la idolatria de una muger, sinó ingrata, puesto que en su voluntad tambien es libre, indiferente al menos á los ruegos de un amor creciente que le fomenta el desden, que le enloquece una negativa, ¿porqué no se detiene? ¿porqué se entrega sin combatir, capitulando con la locura? Oh! débil en alto grado es la humanidad que, conociendo el filtro fatal que le mata, consume hasta las heces la copa de la desventura! Mil recuerdos de jóvenes existencias eclipsadas ante el furor de un acceso, se elevan de las frias tumbas para apoyar esta verdad, para demostrar la esterilidad á nada comparable de su muerte temprana.

Una lágrima de lástima, un suspiro de compasion y á la par de olvido, es el único tributo con que despide ese idolo á los obsecados mártires que se sacrifican en su holocausto.

Desgraciados! no tuvieron valor para sufrir y se ocultaron de la tierra; y creyendo terminada la mision á que fueron llamados, se arrancaron una vida que pertenece solo á Dios.

Otros muchos, y estos son los mas fuertes, buscaron en la proscripcion un calmante salvador que los aliviara de sus penas.

Alejados de la querida patria que les vió nacer, lejos del hogar en que vivieron, distantes del teatro de sus penas, creyeron hallar, borrando antiguos recuerdos, la neutralidad del corazon. Ellos huían de asesina realidad, pero el fantasma los seguía. Si surcaron la mar, la vision la cruzó! si contemplaban el inmenso Océano que se tendía á su vista, sobre él mecerse la veían, sobre cubierta de la nave, en su enferma conciencia, ó su voluntad fatigosa... Oh vision! oh delirio! El muere y tú triunfas: él padece y tú sonríes!

Fué débil cuando una voluntad decisiva le hubiera salvado, y no tuvo valor sufrido para esperar la reaccion de los tormentos que le abrumaban. Solo veía ante sí sin padecer horrendo y constante. Ofuscado hasta lo infinito, creía en la eternidad de las penas, que solo son temporales. Lleno de amarga tristeza miró adelante, y quedó aterrado ante el poderío de estas. Mas lógica en sus pensamientos, mas dignidad de sí propio, y un ser escéptico, hubiera triunfado de perseguidor enemigo y gradualmente hubiera ido esperando la contra revolución en sus ideas soblevadas, en su espíritu enfermo y exaltado.

Oh, no admite duda: si alguna vez la indiferente voluntad de la que se ama, sorprendiera en el corazón que dominan sus atractivos el horrible padecer que sobre él gravita y tantos estragos le causa, tendería en la efusion del agradecimiento una mano de compasion al náufrago que se sumerge y su voluntad puede salvar....

Pero no: en las organizaciones fuertes y dignas, la palabra *compasion* haría que tornara la de *olvido*. La sola *compasion* no los satisface: la pálida sonrisa del momento la repudian; la fugaz voluntad de un día, esotada por una gratitud pasajera, no la admiten: si ellos edifican, es con solidez; nada que no sea propios impulsos de un corazón que se indica, nada sin espontaneidad que los satisfaga, comprenden el amor y rechazan la afectacion. Si viven, quieren disfrutar, no padecer: si derraman en un punto sus amantes simpatias, buscan la fertilidad, que es la vida; quieren la inteligencia y unidad de pensamientos en otro corazón que se identifique con el suyo, que reciba las inspiraciones de un mismo objeto, que lata gozoso bajo las mismas creencias. Esas son sus únicas pretensiones, su solo programa: *vivir dichoso; ser feliz; aceptar el amor en su parte mas genuina; verse fructificar en la muger á quien se ama.*

Sus cálculos, proyectos é ilusiones, todo vá asociado al porvenir de su amada; en todo marca el bien estar porque suspira.

¿Será posible que no ha de encontrar en eus aspiraciones un eco de inteligencia? una hermana simpatia? un amovimiento de atraccion? ¿Será tristemente preciso aceptar como una verdad; podremos acoger como un hecho práctico esta idea peligrosa y cruel de que, *las impresiones femeninas son pasageras como la tempestad?*

No: solo un caso aislado; un sentimiento llevado á la exageracion, pudo lanzar ese anatema injusto que combate el bello sexo. La sensibilidad exquisita, la delicadeza de sentimientos que á la muger caracteriza y son su mejor adorno, pueden escudarla con-

tra una acusacion que está muy lejos de poderse admitir como general.

La causa de lo que comunmente se llama ingratitude, no está en la arrogante insensibilidad que tan gratuita é injustamente se las prodiga. Susceptibles hasta lo infinito, es necesario evitar cuidadosamente no tocar esa fibra que, vibrando sonora en su delicado corazón, decide intimamente en sus resoluciones. Amantes de lo noble, entusiastas de lo bello, se predisponen facilmente hácia todo lo que es grande. Las imposiciones que se pretendan á su eléctrico corazón, son un absurdo: únicamente despertarán en él ese invencible desvio precursor de eterno desprecio avanzada de un completo alejamiento. Nunca fue ni será licito profanar el sagrado santuario de las que solo han de ser espontaneas inclinaciones.

Un profundo respecto á aquel, y un acatamiento resignado á estas, es lo que deberá practicarse, si no se quiere descender al odioso terreno de la degeneracion, al inmundado lodazal de la indignidad.

Exposicion de deseos, no imposicion de voluntad, será el único deber que el hombre ha de adoptar cuando invadan su ser las inquietudes del amor.

Esas desesperadas ideas á que se entrega; esas violentas resoluciones que egecuta; ese leato narcótico que le consume cuando observa el desden en la que ama, es fruto solamente de máximas viciadas, de creencias erróneas, de pretensiones injustas.

La severa reflexion y dignidad de sí mismo, acuna lo que constituye el sabio mentor que le guia, la fuerza que le lleve, la luz que le ilumine.

Pero si no es bastante fuerte es tan supremos momentos; si ante un golpe tan contundente duda, vacila y se entrega á la desesperacion; si con paso estrepitoso se arroja ciego de su mundo de ilusiones... ¡ay! entonces nada le justifica ni disculpa, nada le escuda ni invulnera. Lástima pasajera... débil recuerdo... total olvido! Ved ahí el objeto que alcanza, el galardón que recoge.

Ilustraos, juventud ardiente; meditad, adolescentes inespertos; observad los acontecimientos de la vida, leed en el libro de la posibilidad, aspirad la esencia de los hechos, palpad la neblina de lo ilusorio; y, elevandoos á la region del inmundano desengaño, tremolareis por noble enseña **EL DEBER Y EL SACRIFICIO.**

GENARO DE PEROGORDO.

■ METAFISICA DEL AMOR.

(Conclusion.)

La ausencia: he aquí una de las pruebas bien duras por que ha de pasar todo amante. Indudablemente el amor tiene sus goces, sus delicias, pero también no es menos cierto que tras esas horas de placer vienen horas de dolor y de angustia. Es una gloria fugaz al lado de un continuo infierno y por lo mismo que tan corto es el espacio que los separa se hace más sensible cualquiera transición que se experimente.

Vosotros los que habeis deplorado la ausencia de una mujer ¿no es verdad que lejos de ella todo nos causa é incomoda, que encontramos insulsas á las demás que si para distraer nuestro tedio acudimos á las sociedades ó á los espectáculos, aquellas nos aburren y estos nos parecen de mal género? El mundo se desenvuelve ante nosotros sin atractivo alguno, la tierra se convierte en un yerno, para nuestra alma y el mismo sol luce para nosotros de distinto modo: los objetos que antes nos complacian los encontramos desprovistos de belleza, como si los viéramos á través de un vidrio apenas trasluciente cuya opacidad les prestase. Vivimos en otro centro al que no estamos acostumbrados y en el cual todo nos choca. ¿Donde está aquella naturaleza alegre, llena de ruidos, de luces y colores, oreada de aires puros y fragantes? Ni esta luz es la misma que nos alumbraba, ni este aire el que soliamos respirar. ¡Oh, no! les falta un elemento: el encanto de la mujer.

He oido decir á varios como cosa ya admitida y corriente, que la ausencia atenua las pasiones, distrae al pensamiento del objeto que le preocupa y lo que es más aun, que á fuerza de velaciones consigue hacerlo desaparecer en algunos casos. Eso sería conceder á los sentidos un ascendiente sobre la parte intelectual del hombre que no poseen, tanto más cuanto que ellos son los que la están subordinados. La ausencia, según mi modo de ver, es un medio de rehabilitar en nuestro juicio á la persona amada, como lo da á entender aquel adagio de que *nadie puede apreciar el valor de una cosa como despues de haberla perdido*. A la mujer vista de cerca, la sucede lo mismo que á un cuerpo demasiado próximo á nuestra pupila, de modo que el ángulo visual fuera tan desproporcionado que no nos dejase percibir sus más notables carácteres, los cuales no se nos presentarían con claridad sino cuando lo colocásemos á mayor distancia.

Uno de los hechos que más distinguen y caracterizan la imaginación del hombre es la marcada

propensión que deja descubrir hácia todo lo nuevo. Esta continua tendencia en la que se supone el origen á la Filosofía, es la misma que hace que nadie en el mundo se halle satisfecho con su presente. En efecto, fácil es probar dicha verdad con solo limitarnos de la ordinaria experiencia. Sabido es que las cosas más selectas nos causan y repugnan despues de gozarlas algun tiempo. La música cuyas tiernas vibraciones, cuyo alegre compás nos arrebatá en el acto, pronto se hace insufrible y disonante al estragado oido si damos en repetirla á todas horas: los más vehementes deseos pierden su energía una vez realizados, y en el objeto que ayer ansiábamos poseer, hoy lo despreciamos por inútil y lo arrastramos por el suelo. ¡O espíritu original y novelesco que encarnado estás a la humanidad.

Así pues, como todo el amor tiene también su monotonía. Por regla general, al tratar de satisfacer esta pasión se marcha progresiva y gradualmente de favor en favor, de concesión en concesión y mientras queden nuevos favores y concesiones que hacer, nuevo campo que conquistar, no haya miedo que se rinda nuestro ánimo á las dificultades, antes por el contrario á medida que estas crecen, que aumenta en obstinación la resistencia, mayor y más tenaz es el ímpetu de nuestros esfuerzos para allanarla. Pero al cabo, tiempo viene en que la esquivá mujer se presta complaciente á todos nuestros caprichos, al paso que en nosotros disminuye la antigua eficacia en declararnos ciegos agentes de los suyos. Cual pueda ser la causa de semejante efecto bien se concibe: el hastío. Nada nuevo se ofrece á nuestras aspiraciones. el beso de hoy es igual al de mañana, nuestro brazo eulazará siempre la misma cintura y siempre escucharemos de su labio las mismas frases.

Al hacer tales consideraciones, rebélase al punto en nuestra alma el natural instinto de lo nuevo, que nos arrastra en busca de otra cosa más original. ¿No os parece digno de risa el hombre que, corriendo en este mundo tras de la originalidad, no tuvo nunca en cuenta que hasta él no es sino una copia imperfecta, una vil hechura cortada por mejor patron? Además, ¿con qué atractivos nos podrá brindar la segunda mujer que no nos haya brindado antes la primera? vosotros direis: aquella tenía los ojos lánguidos y negros, el cabello castaño y sus labios eran comprimidos; esta es de ojos azules é insinuantes, cabellos blandos y su boca, dispuesta siempre á la risa deja caer el labio inferior con cierto aire picaron y burlesco.... Pero venid acá, gente irreflexiva, los que solo amais por detalles. ¿Los ojos de la una no expresarán al mirarlos el mismo sentimiento que los de la otra? Qué más da á vuestros dedos jugar con su rizos rubios que con unas trenzas castañas, sino

al fin y al cabo todo es jugar? ¿Pensais sacar mas miel del labio grande que del pequeño?

Cuando el amor llega á tal estado de saturacion (porque todo tiene sus términos naturales y la idea del infinito no pasa de una consecuencia puramente teórica) es necesario abandonar nuestro puesto, pues comprendemos la imposibilidad de ir mas adelante á menos que nuestra alma no quede estacionaria, cosa que no puede ser de gran duracion por las razones que arriba hemos dado. Este es uno de los muchos errores que padecen los mortales, y tan inherente á su constitucion moral, que á pesar de conocerlo no llega su virtud hasta el punto de combatirlo.

CARLOS PIZARROSO.

Á UNA ESTRELLA.

¡Estrella! gloria á ti, tus resplandores
La oscuridad despejan en que vivo,
Y otra mas clara inspiracion recibo
Recogiendo tus mágicos fulgores.
Calienta con tu lumbré esplendorosa,
A mi mente abatida y desolada
Que aspira en su ambicion acobardada,
A ocupar esa esfera luminosa
No te empañan á ti nieblas, ni sombras,
Esquivas siempre de tu brillo huyeron
¡Pero cuántos misterios sorprendieron
Tus rayos en sus virgenes alfombras!
Yo lucharé alentado por tu llama
Con la revelde inspiracion que canto,
Y en mi locura borraré el quebranto
Que por mi fantasia se derrama.
Yo lucharé, que ansioso de la gloria,
Que engalana á ti te dá mas brío
Y en mi insólito afan confío
El gallardo laurel de la victoria

Crece y se anima mi orgullosa idea,
Olvida con desprecio sus pesares
Y pretende que broten sus cantares
El fuego que en su estrella centeltea.
En sus gigantes pasos precipita,
Cuanto entorpece su triunfal camino,
Y corre ciega á su fatal destino
Por la ilusoria imágen que la agita.
Mas si por todo salta y atropella,
Es porque admira con envidia avara,
La aspiracion que tan radiante y clara,
Brilla en su blanca y arrogante estrella.
Es que atrevida á su region se lanza,
Porque le alaga la ilusion que adora,
Y fluge que su llama creadora

La antorcha rica de su estrella alcanza
Pero ¡ay! sonó una voz en su carrera
Que dijo ¿Donde vas, si mis reflejos
Cuanto mas corres tú verás mas lejos?
Obedece mi voz, baja á tu esfera.

Isidoro VELASCO.

En el Album de la poetisa la Señora Doña Maria del Pilar Sinués de Marco.

Sigue con firme planta
Por la ardua senda que al parnaso guia;
¡Cuanto de afan y de dolor te espera
Mientras llegas al término, Maria!
Mas ten constancia y fé: fortalecido
Tu pecho en ellas del rigor del hado
Saldras triunfante, su divina lumbré
Las nieblas borrarán que en torno se alzen,
Para oponerse á tu triunfal camino
En enemiga inmensa muchedumbre,
Lucha, sufre y espera,
Que al fin venciendo el misero destino
La cima tocarás de la alta cumbre.

FRANCISCO VILA Y GOIRI.

DE UNA COLECCION INEDITA DE ROMANCES HISTORICOS MORISCO

HACAN EL JUSTO.

ROMANCE I.

Trémulo el paso y bañadas
De lágrimas las mejillas,
Fátima la de Zehéra
Hacia Córdoba camina,
Y ante el alcadi Bequer
Que en las puertas presidia
Con los jeques venerables
Llega y modesta se humilla
Mantengaste en paz, Cadí,
Alá tu mansion bendiga
Y tu vejez refrigere
Con consolacion benigna.
Yo me estaba allá en Zehéra
Allá sola en mi casita:
Húbela de Osmin mi padre,
Veinte años há la tenia.
Osmin veintitrés la tuvo,
Y mi abuelo Adel Hazifa
La poseyó treinta y ocho
Por herencia de Yahias.
Vinieron á mi vazires,
Los vazires del caliza:
Con plática falaguera
De esta suerte me decian:

Alá, Fatima, te guarde:
Saludes te da cumplidas
Nuestro Señor El-Hacan
Desde Córdoba la rica.

Para ensanchar sus jardines
Y el pabellon que en su villa
De Zehéra el Emir labra,
De tu heredad necesita.

Si tú cedella quisieres,
Haberos de grande estima
A trueque tendrás y ajorcas
De aljofar y oro de Tíbar.

Llorando yo de mis ojos
Así triste respondia:
No quiera el Emir pedirme
Mi heredad, no me la pida.

Que á mi, pobre, mas me cumple
Mi humilde campo y casita,
Que no ajorcas ni preseás
Que el califa me daría.

Mire benigno á su sierva,
No quiera injusto oprimilla,
Que él es alto y poderoso
Yo defensa no hallaría.

Los vazires que lo oyeron
A mi se tornan con ira,
Por el doliman me traban,
El mas rico que tenia.

Hánmelo rasgado todo
¡Cuitada de mí, y mezquina!
A la calle me han lanzado
De mi tenencia me privan.

Mi campo ya no parece,
Los jardines del califa
Y el pabellon de Zehéra
Ocupan toda la villa.

Perdi mi herencia ¡ay de mí!
Mi herencia, la de Yahías,
Digádesme el alcadi
¡A dónde iré por justicia?

(Se continuará.)

DOMINGO RUIZ DE LA VEGA.

Historia de una flor.

¡Ves el polvo sin color
Que en el fondo de su caja
Encierra como una alhaja?
Pues eso ha sido una flor.

Una flor, sí; tan hermosa
Que en el prado en el vergel
Envidia diera al clavel
Y esa flor... era una rosa.

¡Ay de mí! ¡Con que donaire
Con que gracia y gallardía

En su tallo se mecia,
Al debil sopio del aire.

De su albagadura esencia
Atraído me acerqué
A la flor y la arranqué
Sin pensarlo en mi demencia.

Para reparar el daño
Puse á la afligida rosa
En jardinera lujosa
Creuyendo gozarla un año.

¡Pero cual no fué mi angustia
A la mañana siguiente
Cuando la vi tristemente
Soltar sus petalos mustia.

Pues dice una ley constante
Que aunque sea muy cuidada
La flor del tallo arrancada
No dura mas que un instante.

CARLOS PIZARROSO.

A mi querido amigo Ricardo Baron.

EL MARINERO.

Como voga el marinero
Y sin tregua, ni reposo,
Camina triste y ligero
Deslizándose en la mar.

Deslizase su barquilla
Por las ondas presurosa,
Ya viento en popa y gozosa
Corre y vuela por llegar.

Ya la brisa se levanta,
Ya la luna pura brilla
Y el marino alegre canta
Aventuras de su amor.

Son los ayes que él exhala
Atravesando los mares,
La expresion de los pesares
De su triste corazon.

Escuchad cual se lamenta
Y al compás de sus remos
Su voz clara oiremos
Muy triste decir:

No me olvidéis dulce amada
Mientras remo yo en el mar
Amame prenda adorada
Que voy sino á naufragar

Eres mi único consuelo
No me vayas á olvidar
Que luzca siempre tu cielo
Que voy sino á naufragar.

—
Que luzcan tus dos luceros
Pues mi guía es su brillar;
Que hagan bellos reberveros,
Que voy sino á naufragar.

—
Eres mi dicha y mi bien,
No me vayas no a matar
Con la espina del desden,
Que voy sino á naufragar.

—
Y yo morir no quisiera
Hasta poderte abrazar,
Que si esto yo consiguiera
No me importa naufragar.

LUIS DE MONTALVO Y JARDIN.

EL MEDICO DE PARTIDO.

A mi amigo D. José María Palomino.

Ya que consejo me pides
Si mis consejos tomáras,
De seguro que dejáras
Las academicas lides.
Gastarás tu patrimonio
Al par que tu juventud,
Y destruirás tu salud
Del estudio en el insomnio:
Serás sabio, no lo niego;
Un pozo serás de ciencia,
Mas si te falta influencia
Concluirás siendo un labriego.

¿Estás, dices, decidido,
Que tu vocacion te inclina
A estudiar la medicina..?
Pues eres hombre perdido.
¡Y cuánto mas te valiera
No haberla, amigo, estudiado
Porque en limpio ¿que has sacado
Concluida ya tu carrera?

Eres docto, cual ninguno
Pero no teniendo bienes,
Para alimento no tienes
Viviendo en continuo ayuno.
Viéndote de hambre acosado
Y hallándote sin clientela,
Querrás ser de una aldegüela
El médico contratado.

Vaca un pueblo; al punto entregas
Cual otros tu memorial;
Dó no le reciben mal
Te dicen que tarde llegas.

¿Eres con la proteccion
De algun cacique admitido?
Pues luego eres perseguido
Por la contraria faccion.

Al ensalzarte tu bando
Por tu saber y tu ciencia
Te está la opuesta influencia
Doquier desacreditando.

Mas enferma el tio Zaonio
De una dolencia mortal;
¿Muere?—Médico animal—
¿Se cura?—Fué San Antonio.

Muere al fin algun pudiente:
Su familia en el instante
—El médico es ignorante
Hechémosle prontamente—

—Hechémosle, dice Severo,
Que el doctor es por demás
¿Para que queremos mas
Que el albeitar y barbero?

Los caciques todos se unen
De la noche á la mañana
Tocan luego la campana,
Y á su toque al pueblo reunen.

¿Y para qué? Claro está
Que ellos juegan y no pierden,
Se ladran y no se muerden
El médico perderá.

—Vaya fuera,—Pedro dico
Que la vida te debiera;
Todos gritan—fuera, fuera—
Ni una voz lo contradice.

—Salgas pronto—todos piden
Con capa de economia;
Y, amigo, al siguiente dia
Sin pagarte, te despiden.

Pobre fuiste, asi has salido,
Con tu estimacion perdida:
A questa será tu vida
De médico de partido.

José GARCIA FLORES.

TEATROS.

Cinco. La comedia que con el titulo de *La Planta exótica* en tres actos y en verso se estrenó en este coliseo en la noche del viernes 18 se debe á la distinguida pluma del jóven poeta D. Luis Mariano de Larra. La *Traviata* que nos presenta como protagonista, despues de ser descubierta su hipocresia recibe el casti-

go de verse despreciada por todas las personas honradas. No contendremos nosotros que este sea un castigo proporcionado á su vida relajada, pero tampoco creemos tengan razon los que creen el autor despues de presentar al vicio con los mas vivos colores le deja salir triunfante. El acto segundo es el mejor y su versificacion fácil y armoniosa es la parte superior de dicha pieza, teniendo escenas de agradable entonacion.

Los actores nada dejaron que desear. La Srta. La Madrid y el Sr. Arjona estuvieron á grande altura.

En estos dias de Noche-Buena tambien se han estrenado dos traducciones del francés, hechas por los Sres. Cisneros y Bacarrete. La farsa cómica *Este cuarto se alquila* hizo reir á todos los espectadores y nada mas.

Melchor Gaspar y Baltasar ó El a'ijado de todo el Mundo que traducida en breves dias se ha representado por la noche agradó por sus respectivos chistes. En su ejecucion sobresalió la Srta. Teodora y el Señor Romea, Arjona, Fernandez y demas actores estuvieron felices.

La concurrencia ha sido numerosa.

Se dice que á la mayor brevedad se estrenará en este coliseo á beneficio del Sr. Romea, un drama titulado *El reloj de San Plácido* que ha terminado el jóven y conocido escritor D. Narciso Serra.

Deseariamos que este teatro siguiendo el ejemplo del de Novedades prefiriese las producciones de autores españoles á las continuas traducciones francesas que está poniendo en escena, y que tan poco aprecio merecen de las personas entendidas.

JOVELLANOS. La Zarzuela que con el título de *La Roca Negra* original del Sr. Pina se estrenó en la tarde del jueves fué bien recibida del público, obteniendo un éxito muy lisonjero para su autor. La accion es del periodo de la guerra civil entre los partidarios de Felipe 5.º y los del archiduque, su argumento es entretenido y reúne piezas de música que merecieron repetidos aplausos á los Sres. Inzenga y Vazquez, sus autores, haciendo repetir la cancion de *pi, pi!* la marcha de pitos del tercer acto y el coro de frailes del mismo. En la primera representacion fueron llamados á la escena el Sr. Pina y los maestros Inzenga y Vazquez.

En la ya conocida zarzuela *mis dos mugeres* representada por la noche cantó con su acostumbrada gracia, la señorita Lopez, jóven archiz-cantante, de buenas cualidades. Salas y Caltañazor se esmeraron siendo aplaudidos repetidas veces.

La entrada fue un lleno completo.

NOVEDADES. Segun habiamos anunciado á nuestros lectores en nuestra anterior revista en este teatro se ha representado con bastante buen éxito el *Patriarca de Turia* tres actos y en verso original del distinguido poeta Sr. Eguilaz. Está escrito con maestria, y bien caracterizado su protagonista que representa á nuestro antiguo poeta valenciano Juan de Timoneda en los últimos dias de su vida. Su versificacion fácil, fluida y

armoniosa ha valido al autor justos y merecidos aplausos por la numerosa concurrencia que se ha apresurado en estos dias á ver su representacion llamándole repetidas veces al palco escénico.

La ejecucion fué esmerada por parte del Sr. Valero, buena por la de la Señorita Rodriguez y demas actores. Las decoraciones han sido inmejorables, y el pintor Sr. Brabo fué tambien llamado á la escena.

La comedia *La paloma y los alcones* que se estrenó en la tarde del jueves entretuvo agradablemente á los espectadores, y su versificacion es digna de su jóven autor Sr. Lara.

Felicitemos á la empresa de este teatro por haber presentado dos originales en escena, dando asi una prueba de la proteccion que dispensa á nuestros autores.

PRINCEPE. El drama intitulado *Carmioli*, segunda parte de *Dátila* que á no dudarlo ha sido la obra mejor escrita que se ha representado en estos dias, se estrenó con éxito regular en este teatro. La ejecucion fué buena por la Palma, Osorio don Manuel, y Pizarroso, y regular por parte de Osorio don Fernando, que desfiguró el papel por su acostumbrada exageracion.

La empresa de este teatro anuncia que las representaciones de la célebre y aplaudida artista mad. Guy-Stephan, y del Sr. Paul primer bailarín de la academia imperial darán principio en los primeros dias del mes de enero. El primer baile que se pondrán en escena es en dos actos y lleva por título el *delirio de un pintor*.

A la vez pondrá en escena escogidas obras dramáticas, no habiendo omitido la empresa gasto de ninguna especie para que tenga un éxito feliz. Celebraremos que así sea.

El teatro de la PRINCESA, antes de la Cruz, que tanto tiempo ha permanecido cerrado, le ha tomado á su cargo una empresa que en pocos dias y á costa de enormes gastos logró ponerle á la altura que su posicion céntrica reclamaba.

Segun tenemos entendido va á poner en escena una comedia de magia en tres actos y en verso que lleva por título *La Estrella de Oriente*. La empresa procura presentarla con todo el aparato y lujo que su argumento requiere.

Se asegura tambien que despues de esta se representará un drama nuevo histórico *De la privanza al cadalso*, que tanto por su interesante argumento, cuanto por el gran aparato que exige dará buenas entradas.

Deseamos larga vida á este teatro, y una remuneracion en premio de los sacrificios y buenos deseos de la empresa.

Por la Redaccion.

ISIDORO GARCIA FLORES.

El editor responsable, ANTONIO NEVALOS.

MADRID:—Imprenta y librería de la viuda de Vazquez é hijos.
Ancha de S. Bernardo, 17.